

¡Sigue al Gran Líder!

El Señor Jesús era diferente a nosotros los seres humanos. No necesitaba largos discursos para convencer a Sus seguidores; generalmente, los cautivaba con una sola palabra: "**Sígueme**". Era el llamado clásico, pronunciado repetidas veces a aquellos que buscaban paz, felicidad y satisfacción espiritual para sus almas. La Biblia dice: "Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron." (Mateo 4:18-20).

Aunque la mayoría de nosotros no somos pescadores, a veces tenemos "redes" y obstáculos que nos impiden seguir al unigénito Hijo de Dios. Algunos se encuentran enredados en el mundo de los negocios, otros en las vanidades que este siglo ofrece. Sin embargo, el llamado de Jesús sigue vigente: "**Ven en pos de mí...**". Acepte usted este reto y, sin duda, su vida experimentará un hermoso cambio.

El Maestro ha dejado promesas maravillosas para quienes deciden seguirle:

1. Luz espiritual

Jesús afirmó: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12). Seguirle es garantía de claridad en un mundo confuso.

2. Un propósito eterno

Al decir "Haré que seáis pescadores de hombres" (Marcos 1:17), Jesús nos invita a trascender nuestra ocupación terrenal para impactar las almas de otros.

3. Abundante recompensa

Pedro, al igual que Pablo más tarde, dejó atrás oficio, casa y familia para seguir al Maestro. Ante esto, Jesús respondió con una promesa extraordinaria:

"De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo... y en el siglo venidero la vida eterna." (Marcos 10:28-30).

Debemos entender que seguirle no significa abandonar nuestras responsabilidades de forma descabellada. Jesús no enseñaba el descuido de la familia o el trabajo, sino que enfatizaba que **lo más importante en la vida es darle la prioridad a Él**.

La invitación "Sígueme" es la oportunidad más grande que se nos ha concedido. Hace poco, al conversar con un hombre en el este de la ciudad, noté que en su camioneta llevaba una calcomanía que decía: **"HE DECIDIDO SEGUIR A CRISTO"**.

Es mi deseo que muchos de ustedes, amigos lectores, tomen hoy esa misma decisión de seguir a Jesús. Dios le bendiga.